

El batería norteamericano Jeff Jerolamon, residente en Valencia desde hace diez años, verá próximamente publicado su primer trabajo como líder, *Introducing Jeff Jerolamon*. Tras haber actuado como acompañante de una larga lista de músicos tanto españoles como norteamericanos, Jeff ha asumido ahora un papel protagonista con un disco en trío que cuenta con la presencia del contrabajista Javier Colina y el excelente pianista George Cables.

Jeff, nacido en 1955 en la localidad de Red Bank (Nueva Jersey), de donde también era oriundo el gran William Count Basie, se interesó desde muy joven por la música. Eran los tiempos de la explosión *beatle* y de grupos como Cream o Led Zeppelin. Fue precisamente escuchando a sus respectivos baterías, Ginger Baker y John Bonham, como empezó a interesarse por el instrumento. Después llegaría Buddy Rich. "Cuando lo escuché por primera vez —recuerda— me olvidé de todos los demás". Tras estudiar en el instituto de su ciudad natal, tuvo una insatisfactoria experiencia en la Universidad de Trenton: "Estuve allí dos años, pero la abandoné porque los estudios estaban más enfocados hacia ser percusionista; la batería ni siquiera estaba reconocida como uno de los instrumentos del programa". Posteriormente se inscribe en el Creative Music Workshop, donde coincide con músicos como Anthony Braxton o Sam Rivers. Tras permanecer allí durante un año, en 1976 decide trasladarse a Nueva York. "En Nueva York fue donde realmente completé mi educación musical, porque al mismo tiempo que tocaba con gente de mi mismo nivel acudía a escuchar a los grandes y continuaba aprendiendo". Jeff vive durante cinco años en *The Big Apple*. No son tiempos fáciles y consigue ir tirando a base de tocar en grupos de todo tipo. Cada vez más insatisfecho con su situación, decide en 1982 trasladarse a Europa. La ciudad de Valencia será su destino. "El pianista Joshua Edelman, al que había conocido en Nueva York, vino aquí dos años antes y me animó a probar suerte en Valencia". Una vez establecido aquí, Jeff toma contacto con el grupo de jóvenes músicos que pocos años después propiciarán el *boom* del jazz valenciano. Toca en el trío de su amigo Joshua Edelman y posteriormente formará el grupo Flying Colors

junto a Joan Soler y Jordi Vilà. Tras su paso por la formación del guitarrista Ximo Tèbar decide independizarse creando la empresa promotora New York Jazz Productions, con la que acompañará a un gran número de músicos norteamericanos de gira por España. "Quería tocar con gente con la que me apetecía mucho hacerlo. La primera gira la realicé con Wallace Roney; a partir de ahí, la cosa empezó a desarrollarse". Tras Roney llegarán sus giras con, entre otros, Sonny Fortune, Jimmy Owens, Philip Harper, Louie Bellson, Kenny Davern, Tal Farlow, Lee Konitz y Art Taylor. Mientras tanto, participa en algunos discos como sideman con Carlos Gonzálbez (*Seis En Uno*), Ximo Tèbar (*Aránzazu*) o Ricardo Belda (*Habitación Blanca*). A principios de noviembre, tras una gira por España con el pianista George Cables y el contrabajista Javier Colina, graba en los estudios Tabalet el que será su primer disco como líder, *Introducing Jeff Jerolamon*, que será editado por el sello británico Candid.

— *Háblanos de tu disco.*

— Creo que refleja muy bien cuáles son mis intereses musicales. Cuando lo grabamos existía un problema y es que lo hicimos tras una gira en que habíamos funcionado como trío de George Cables y lo que yo quería era hacer un proyecto expresándome musicalmente, no como acompañante de George. Para un batería o un contrabajista resulta muy difícil expresarse puesto que la mayor parte del tiempo estás acompañando, pero George me ayudó mucho a resolver este problema y estoy muy satisfecho del resultado.

— *¿Pensáis volver a colaborar los tres juntos?*

— Desde luego. Para el mes de octubre tenemos planeada una gira de cinco semanas por toda España promocionando el disco. Aparte de esto, el año que viene quiero hacer una gira por Europa preparando ya el que será mi segundo disco. La formación está todavía por determinar, pero mi idea, en principio, es que sea en cuarteto. De todas formas, mi principal objetivo para el 93 es poder tocar en los Estados Unidos.

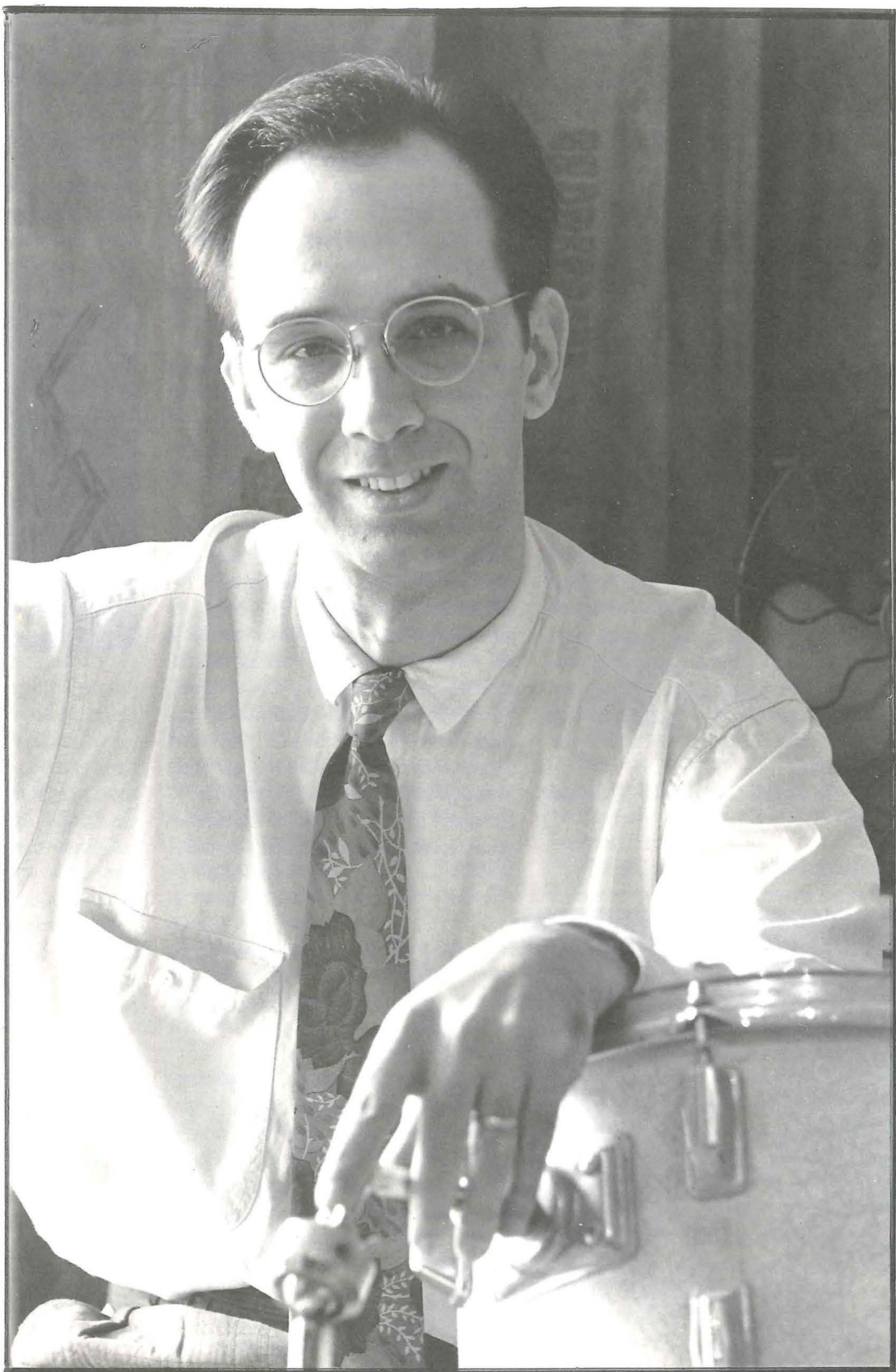
Jeff Jerolamon

Un debú por todo lo alto

Juan Campos

Fotografías: Andrés Castillo

"Para mí, la improvisación es algo muy importante pero que siempre debe hacerse dentro de un esquema, no es un lenguaje tan abierto como parece".



– *Hablemos ahora de tí como batería. ¿Cuáles son tus principales influencias?*

– Me interesan sobre todo Max Roach, Philly Joe Jones, Tony Williams y Buddy Rich. También hay que tener en cuenta otros, como Sid Catlett y Jo Jones, que fueron los que convirtieron la batería en el instrumento que hoy conocemos. Antes de ellos había otros, como Baby Dodds, que utilizaban sólo la caja, pero Catlett y Jones son los que empezaron a tocar el plato de una forma moderna. De ellos provienen directamente Kenny Clarke y Max Roach, y de éstos a su vez Philly Joe Jones y Art Taylor, que es otro músico que me ha influenciado mucho. Pero sigo estudiando y ahora me interesa mucho Ben Riley. Últimamente estoy escuchando el disco de Kenny Barron *Lemuria-Seascape* y me gusta mucho su sutileza y su forma de emplear las escobillas.

– *Como acompañante, ¿cómo definirías tu función dentro de un grupo?*

– La función del batería es llevar el swing del grupo y tocar colores para que el solista suene mejor. Existe entre él y el contrabajo un intercambio que, si está bien hecho, debe sonar como si el plato flotara por encima del contrabajo. Con el pianista también existe un diálogo que se lleva a cabo con el bombo. Podría decirse que el batería hace, pues, un doble juego, marcando el tiempo con el contrabajo y tocando colores con el piano. Es una labor muy sutil, tanto que muchas veces ni siquiera los críticos pueden apreciar si el batería ha cumplido bien con su trabajo.

– *¿Cambia esta función cuando el batería es el líder?*

– Realmente, no. No creo que porque seas el líder tengas que tapar a los demás instrumentos. No lo digo como crítica a los baterías que lo hacen, puesto que depende de la personalidad de cada uno. Art Blakey, por ejemplo, o también Art Taylor y Tony Williams, tienen personalidades muy dominantes y se imponen al resto del grupo. Pero yo no puedo tocar así porque no es mi estilo, prefiero que exista un diálogo con los demás miembros del grupo.

– *¿Cuál es tu objetivo cuando tocas un solo?*

– Mi objetivo es que el solo esté relacionado con el tema que estoy tocando, haciendo coros igual que un saxofonista o un pianista. En mis solos intento aplicar todo lo que aprendí en la Universidad respecto a temas como composición y armonía, creando motivos, desarrollando diferentes niveles de *clímax*, haciendo que el solo tenga una forma definida... En resumen, que cuente una historia con un principio y un final.

– *En poco menos de un año has tocado en "duelos" junto a otros baterías, Louie Bellson y Art Taylor, ¿cómo valoras esta experiencia?*

– Fue muy interesante y me lo pasé muy bien tocando con ellos. Son dos músicos estilísticamente muy diferentes. Bellson es un batería de swing y nuestros estilos chocaban un poco. Taylor tiene un estilo más cercano al mío pero en otra onda, la de baterías más dominantes como Elvin Jones y Tony Williams. Pero en los dos casos la experiencia fue muy enriquecedora y sin ningún afán competitivo. Simplemente éramos dos músicos que tocábamos juntos, sin ninguna diferencia con lo que ocurre con, por ejemplo, un batería y un saxo alto; cada uno tocaba su solo y no existía

ningún deseo de intentar superar al otro. Nuestro objetivo era sólo tocar música juntos.

– *¿Con qué otros baterías te gustaría trabajar en dúo?*

– Creo que sería muy divertido

hacerlo con Billy Higgins. También con Jimmy Cobb o Al Foster. Pero no sé si voy a hacerlo más. Ahora me interesan más otras cosas, sobre todo,

como antes te comentaba, hacer una gira por Europa y tocar en los Estados Unidos.

– *Como acompañante has tocado junto a músicos muy distintos estilísticamente, ¿te resulta difícil amoldarte a estilos tan diversos?*

– No, porque tocando con cualquier músico tengo muy claro que lo principal es ser uno mismo. Nunca me he planteado decir voy a tocar como Art Blakey o voy a tocar como Elvin Jones. Lo único que siempre tengo en cuenta es que mi forma de tocar no choque con el estilo del músico al que acompaño. Por ejemplo, no puedes utilizar con un músico de swing como Kenny Davern las mismas acentuaciones y resoluciones de los baterías bop porque se enfrentarían al fraseo del solista. Son detalles de este tipo los que me preocupan de cuidar. Hace poco toqué con Lee Konitz y era algo que me preocupaba, porque es un músico que tiene unos conceptos muy distintos a los habituales. Así que telefoné a Kenny Washington para preguntarle qué sugerencias me podía hacer y me dijo "toca como lo haces normalmente, pero cuida el volumen"; a Konitz le molesta que el batería suene fuerte porque él tiene un sonido muy bajo. Así lo hice y el resultado fue excelente.

– *Por último, ¿qué importancia crees que tiene la improvisación dentro del jazz?*

– Sobre esto creo que existe un error por parte de muchos baterías jóvenes, puesto que no entienden que el jazz tiene unas claves, como la salsa o cualquier tipo de música. El problema es que las claves del jazz no están escritas como en otras músicas y no puedes aprenderlas con facilidad. Así que muchos baterías piensan que improvisar es poner acentos donde quieran, pero esto no es así. Existe un lenguaje y una estructura muy estricta y no puedes salirte de ella. Para mí, la improvisación es algo muy importante pero que siempre debe hacerse dentro de un esquema, no es un lenguaje tan abierto como parece. ■

